Mensaje del Presidente de la República de Colombia, Iván Duque Márquez

Message by the President of the Republic of Colombia, Iván Duque Márquez

Iván Duque Márquez
Presidente de la República de Colombia
President of the Republic of Colombia
Fotografía: Presidencia de la República

Queridos amigos palmicultores:

El sector palmero es un ejemplo de vocación productiva y de compromiso con el campo colombiano. En 2002, Colombia apenas llegaba a las 120.000 hectáreas sembradas con palma de aceite, mientras que hoy existen más de 500.000. Esto es muestra del gran ímpetu de este sector y de su enorme potencial de crecimiento. Estoy convencido de que si implementamos las herramientas y los correctivos adecuados podremos llegar en los próximos años al millón de hectáreas.

Por otra parte, en este gobierno vamos a tomar todas las medidas necesarias para abrir nuevos mercados para el aceite de palma colombiano, uno de los productos que mayor crecimiento y demanda tendrá en los próximos años. Tenemos que aprovechar los mercados ya existentes y abrirnos paso hacia nuevos escenarios internacionales. Actualmente, somos el cuarto productor mundial de aceite de palma. Tan solo en 2017, la producción de aceite de palma crudo supero 1,6 millones de toneladas, lo cual representó un incremento de 42 % frente a las cifras de 2016. Con el área actualmente sembrada pronto llegaremos a una producción de dos millones de toneladas de aceite. Imaginen lo que podemos hacer si logramos nuestro objetivo de aumentar las hectáreas de palma en todo el país.

Apoyar al sector palmero es apostarle a un sector productivo sostenible, generador de empleo y trasformador del campo. Muestra de ello es que el cultivo de palma genera alrededor de 170.000 empleos, con un alto porcentaje de formalidad y con un ingreso promedio superior al de otros sectores agropecuarios. Además, este cultivo ha contribuido considerablemente al desarrollo de muchos municipios afectados por la violencia, convirtiéndose en una fuerza positiva para muchas regiones del país y siendo ejemplo de que la legalidad es el camino para trasformar a Colombia. Cuando existe una vocación de trabajo y honradez, cuando se tiene el valor de decirle no más a la tentación de la economía ilícita, el campo colombiano encuentra salidas productivas que redundan en el bienestar de las comunidades y los territorios.

Los más de 6.000 palmicultores colombianos están muy bien articulados, y gracias a los casi 70 Núcleos Palmeros existentes tienen la oportunidad de mejorar su acceso a asistencia técnica ambiental y social, así como a iniciativas de responsabilidad social empresarial, educación primaria, vivienda y salud. Algunos pequeños y medianos productores incluso participan como accionistas en las plantas de trasformación primaria del sector palmero, lo cual es un ejemplo del matrimonio feliz entre la agroindustria y la pequeña producción.

Hoy contamos con casi 140.000 modelos asociativos, donde confluyen pequeños, medianos y grandes productores, los cuales han permitido además que los pequeños productores mejoren sus ingresos y su calidad de vida, que accedan con mayor facilidad al crédito y a los incentivos que incrementan su capacidad tanto de negociación como de comercialización, mejorando con ello su organización y sus capacidades empresariales.

Amigos, este es un sector que también se ha preocupado por el medio ambiente, por producir conservando y conservar produciendo. La palma de aceite en Colombia se ha desarrollado prácticamente sin deforestar y sus esquemas de producción son capaces de generar una protección forestal continua. Esto es de vital importancia, porque no podemos seguir avanzando cuando las riquezas naturales de un país como Colombia son sometidas a un proceso devastador de agotamiento de los recursos. Por eso, es necesario que la responsabilidad impere y que Colombia se constituya en uno de los países más comprometidos con la protección de su biodiversidad, toda vez que somos uno de los países con mayor biodiversidad por kilómetro cuadrado.

En este escenario, tenemos que pensar no solamente en la producción sostenible, sino también en herramientas de producción que nos permitan generar más riqueza forestal. Estoy convencido de que los palmicultores seguirán siendo nuestros aliados en este objetivo, puesto que la palma de aceite tiene un gran potencial de crecimiento con un uso sostenible del suelo. Igual de importante es la contribución de este sector a la mitigación del cambio climático gracias a la producción de biodiésel, un insumo que ayuda a reducir las emisiones de gases efecto invernadero.

Estoy seguro de que vamos por el camino correcto. Con el apoyo del sector palmero estamos haciendo realidad la visión que tenemos para Colombia: la de un país donde la legalidad, el emprendimiento, la equidad y la trasparencia definen nuestro destino. Tengan la seguridad de que en mí encontrarán un presidente dispuesto a trabajar con ustedes para seguir desarrollando las regiones y continuar generando las mejores condiciones para los cultivadores y sus familias.

Les deseo lo mejor en este encuentro y espero verlos personalmente muy pronto.

¡Muchas gracias!